

Han pasado 28 años desde que se gestó el proyecto de acogida y atención a personas afectadas por VIH-SIDA. Como todos sabemos este proyecto, nació por la necesidad de atender a estas personas y fruto de la colaboración de Caritas, con vosotros, la comunidad de los SSCC, que desde el comienzo habéis estado presentes, sobre todo en la Casa de Acogida.

Quiero decir en alto los nombres en particular de cada una de las personas de la Comunidad que han pasado por la Casa: Jordi, Chano, Celes, Leopoldo, Garito, José Felix, Nacho, Antonio, Miguel, Aurelio, Joaquín, Carlos, Damiano, Marco, Santiago y Enrique. Quiero también mencionar a los voluntarios, allegados a vosotros, que han venido año tras año a colaborar en verano, Semana Santa, Navidad: Santiago y Marta, Pilar y José Luis, Fernando y Maribel, Carlos y Cristina, así como Mari Carmen y Alicia. Y también tenemos presentes a los novicios.

A la vez, quiero mencionar a las personas voluntarias que comenzaron la andadura con vosotros y que siguen en Casa Samuel. Quisieran haber estado aquí esta tarde pero no han podido: Gela, Maribel, Nana, Mamen y Manolita así como a Chus y Ana; os trasmito su agradecimiento, su pena por la marcha y su abrazo.

La historia del proyecto y de Casa Samuel ya nos la sabemos, además hace poco que celebramos los 25 años de la casa donde recordamos e hicimos visible dicha historia, con sus penas y alegrías. Pero quiero rescatar de todo este tiempo, el paso del acompañamiento a los residentes de morir con dignidad de los primeros años a vivir con dignidad en la actualidad. Y lo digo para destacar vuestro estar y acompañar tanto física como espiritualmente.

También gracias por vuestro servicio y aportación en las eucaristías de la casa en particular y de las reuniones de mes.

De parte de todos y por todo este período de tiempo que hemos compartido juntos: gracias por vuestra disponibilidad, por vuestra apuesta por los últimos, por vuestra entrega, por vuestro acompañamiento y por vuestro buen hacer. Que sigáis siendo signo y testimonio de Esperanza allí donde estéis, como lo habéis hecho con nosotros.